

EL COSTARRICENSE.

SEMANARIO OFICIAL.

INVIERNO.

AFECCIONES ASTRONOMICAS

Sale el Sol a las 5 i 48 m.

Se pone a las 6 i 12 m.

Dura el dia 11 h. 24 m.

Id. la noche 12 h. 36 m.

Declinacion del Sol 15 g. 20 m. N.

La Luna tiene 22 dias.

Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se ate a su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto a la religion i la libertad para los filosofos.—SEORA.

- 11 Sábado San Tiburcio Mártir.
- 12 Domingo Santa Clara Virgen.
- 13 Lunes El Tránsito de Nuestra Señora.
- 14 Martes Santa Anastacia viuda.
- 15 Miércoles La Asunción de Nuestra Señora.
- 16 Jueves Santos Roque i Jacinto Confesores.
- 17 Viernes Santos Pablo i Librado.

AVISO.

La suscripcion a este periódico, adelantada por un año, se satisfará a razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre i a medio real se venderán los números sueltos.—Artículo 28 de la Ley de Imprenta.

NÚMERO 37

SAN JOSÉ AGOSTO 11 DE 1849.

SEMESTRE 2

DECRETO DEL CONGRESO.

REPÚBLICA DE COSTA-RICA.

N. 21.

MINISTERIO DE GOBERNACION.

S. E. el Benemérito General Presidente de la República se ha servido prevenirme comuniqué a U. el decreto que sigue.

“JOSE MARIA CASTRO PRESIDENTE DE COSTA-RICA. & &”

Por cuanto el Escelentísimo Congreso constitucional de la República ha decretado lo siguiente.

El Escelentísimo Congreso constitucional de la República de Costa-Rica,

Con presencia de lo dispuesto en el art. 35 de la Constitucion,

DECRETA:

Artículo único.—Se han por terminadas las sesiones ordinarias del Escelentísimo Congreso constitucional de la República.

Al Poder Ejecutivo.

Dado en el Palacio de los Supremos Poderes, en San José a los veinte dias del mes de Julio de mil ochocientos cuarenta i nueve.

Manuel José Carazo. Presidente.—Modesto Guerra. Secretario.—Manuel Zamora. Pro Secretario”.

Por tanto: EJECUTESE. Palacio nacional, San José Julio veintitres de mil ochocientos cuarenta i nueve.

JOSÉ MARIA CASTRO.

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobernacion.

Joaquín Bernardo Calvo.

I cumpliendo con la orden de S. E., lo tras-

mito a U. para los fines consiguientes.

Dios guarde a U.

San José Julio 23 de 1849.

CALVO.

ORDEN SUPREMA.

REPÚBLICA DE COSTA-RICA.

N. 287

MINISTERIO DE HACIENDA Y GUERRA.

Palacio nacional. San José Agosto 3 de 1849.

Señor Intendente general.

Para proveer al pago de empleados i á otros gastos públicos con mejor éxito que el que han tenido las certificaciones amortizables con las dos terceras partes del producto de derechos marítimos; i atendiendo a que la escasez de numerario de que se resiente la República impele a adoptar medidas que remédien en parte este mal, S. E. el Benemérito General Presidente con esta fecha se ha servido acordar. 1º Que por la tesoreria general se ponga en circulacion la cantidad de [\$25.000] veinticinco mil pesos en billetes nacionales del valor de uno, cinco, diez i veinticinco pesos, haciendo con ellos las operaciones que se han ejecutado con los documentos creados por orden, número 283, de 30 de Mayo del año próximo pasado, i cuya expedicion debe cesar desde hoy. 2º Que en dichos billetes arreglen separados por su respectivo valor en cuadernos de a cien folios marcados con una letra alfabética i que contengan: 1º los del Ministerio de Hacienda, uno en blanco realzado, i otro estampado con tinta: 2º esta leyenda impresa: Vale (tantos pesos) i ser recibido por esta cantidad como dinero efectivo en pago de

derechos marítimos, de alcabala interior, de tierras baldías, de multas en favor del tesoro nacional, de derechos de actuación que se causen en los juzgados de 1.ª instancia, i de los diezmos que se remataren en lo sucesivo: 3.º una palabra o signo cualquiera, a poca distancia de la raíz del cuaderno, a fin de romper sobre ella el billete cuando hubiere de separarse para ponerlo en circulación; 4.º un dibujo particular en seguida de los sellos; i 5.º en la parte que queda formando el tronco del cuaderno, i en el respectivo billete el número de su folio, la letra del legajo a que corresponde i su valor espresado con letras. 3.º Que arreglados los billetes como queda prevenido, se firmen por el Ministro de Hacienda, i pasen a la intendencia con nota misiva de que ha de tomarse razon en el tribunal de cuentas. 4.º Que el Intendente los firme tambien i pase a la administracion principal, cuyos ministros deben firmarlos igualmente i cargarse su valor, sentando al efecto la partida que suscribirá el Intendente en cada uno de los enteros que hagan. 5.º Que por las oficinas fiscales se consideren i reciban los mencionados billetes como dinero efectivo con arreglo a lo que espresa su leyenda. 6.º Que los billetes notablemente deteriorados por el uso, que vuelvan a la tesoreria general, sean presentados por esta al Ministro de Hacienda, quien los inutilizará en presencia del Intendente general i del ministro de la contaduria mayor.

Dígolo a U. de Suprema orden para los efectos que son consiguientes.

Dios guarde a U.

José Maria Cañas.

REPÚBLICA DE COSTA-RICA. } N. 9
MINISTERIO DE HACIENDA Y }
GUERRA. }

S. E. el Benemérito General Presidente de la República se ha servido expedir el decreto que sigue.

JOSE MARIA CASTRO PRESIDENTE DE COSTA-RICA &ª &ª

CONSIDERANDO:

Que por orden de 3 del corriente, marcada con el número 287, se permite hacer en billetes nacionales el pago íntegro de los derechos marítimos: que esta disposicion al paso que alivia i beneficia notablemente al comercio, priva a las aduanas de todo recurso pecuniario para proveer al pago de sus respectivos resguardos i atender a otros pequeños gastos de perentoria urgencia, i que, por tanto, es necesaria e indispensable una medida que destruya este embarazo i se concilie con el interes del comercio; en uso de las

facultades de que me hallo investido
DECRETO.

Art. 1.º Los introductores de efectos extranjeros a la República, pagarán en la aduana respectiva en moneda corriente de oro o plata i por derechos de resguardo, un 10 por ciento tirado sobre la cantidad a que asciendan los derechos marítimos que cause su introduccion conforme al arancel i tarifa vigentes.

Art. 2.º El enunciado derecho de resguardo, deberá pagarse dentro de tres meses contados desde la fecha de la liquidacion de la póliza que lo cause, i su producto se destina para cubrir la lista de guardas, los gastos de oficina i los extraordinarios que hubieren de hacerse en las aduanas.

Art. 3.º El introductor que en moneda corriente de oro o plata pague el todo de los derechos marítimos causados por los efectos de su introduccion, queda esento del derecho de resguardo.

Dado en la ciudad de San José a los siete dias del mes de Agosto de mil ochocientos cuarenta i nueve

JOSE MARIA CASTRO.

El Ministro de Hacienda i Guerra.

José Maria Cañas.

I de orden de S. E. lo comunico a U. para su conocimiento i efectos, esperando me avise del recibo.

Dios guarde a U.

San José Agosto 7 de 1849.

CAÑAS.

NOTICIAS DE EUROPA.

FRANCIA.

Paris.—Los radicales, esto es, los demócratas socialistas han plantado atrevidamente su bandera en medio de la Francia pasmada, es decir, que han presentado a los electores por candidatos para la representacion nacional, cuantos hombres absolutos han podido hallar en su partido, separando sistemáticamente como no pertenecientes a la Montaña social a los candidatos mas hostiles al gobierno, tales como MM. Marrast, Senard, Bastide, Jules Favre, Marie, Flocon Dupont de l' Eure, Lamartine, republicanos todos de la víspera, i la mayor partes de ellos miembros del Gobierno provisional.

La lista socialista, despojada de todos los hombres eminentes de la oposicion, pareció un escarnio al pais, i se le presajió jeneralmente la suerte de sus dos candidatos para la presidencia de la República. Segun todas las probabilidades, la Montaña, reducida ya a unos cuarenta miembros a consecuencia de las sentencias condenatorias pronunciadas contra Raspail, Barbes, Luis Blanc, Caussidière, Albert, Proudhon i otros, iba a verse reducida al número de diez o quizás al de cinco.

De consiguiente ¿cuál ha debido ser el asombro universal de Paris cuando de veintiocho representantes ha

visto salir de la urna diez nombres socialistas, i tres de estos en cabeza con 130,000 votos, mientras que dos antiguos presidentes del Consejo, MM. Thiers i Molé, cuatro antiguos ministros, MM. de Marie, Faucher, Goudehaux, Bastide, un ministro en ejercicio, M. Falloux, el mariscal Bugeaud antiguo gobernador de la Argelia, no obtenian cien mil votos, i en su mayor parte obtenian menos que el último nombre desconocido de la lista socialista? Y no es esto solo; quince departamentos, entre los que figuran los más considerables, los del Ródano, del Loira, del Norte, del Drome, del Allier, del Saona i Loira, no enviaban á la Cámara mas que socialistas, i otros treinta repartian sus votos por iguales partes entre moderados i socialistas. En fin, los socialistas reunian la imponente minoría de unos doscientos cincuenta miembros.

No cabe duda que los representantes de la opinion moderada tendrán en la nueva Asamblea una mayoría muy considerable, puesto que serán aun dos contra uno; pero tampoco cabe duda que ese progreso en la marcha de las ideas socialistas ha causado un terror pánico á la Francia industrial i comercial de que seria difícil formarse una idea.

El gobierno, participando por un instante de la emocion del público, pareció queria hacer algunas concesiones á la minoría, para tratar de detener la incesante i espantosa propaganda de los socialistas; pero variando muy luego de modo de pensar, opinó que no debía ni podia subsistir sino apoyándose en la mayoría. De consiguiente el ministerio ha permanecido en su puesto, hasta tanto que la nueva Asamblea le haga conocer sus sentimientos é ideas; pero esto no entraba en los intereses de la Asamblea nacional, i ménos en los miembros de la oposicion no reelejidos, quienes, de la permanencia del ministerio actual en el poder, han deducido que este conspiraba contra la Lejislativa, que preparaba en las tinieblas un 18 brumario, i que su objeto era hacer proclamar una de estas noches á Luis Napoleon Bonaparte emperador de los franceses, ó cuando ménos cónsul vitalicio. Ignoramos lo que pueda haber de cierto en lo que se ha alegado en la tribuna por los representantes de la oposicion; pero lo que si nos parece indudable es la imposibilidad de un golpe de Estado en el actual estado de los ánimos. Ciertamente es fácil al jeneral Changarnier, que manda en Paris 1000,000 soldados, intentar un golpe de mano é instalar á Luis Napoleon Bonaparte en las Tullerías; pero tampoco cabe la menor duda que el poder escamoteado de ese modo no duraria largo tiempo en manos del escamoteador, hallandose como hoy se halla la mayoría de los franceses dispuesta á mantener la República.

ESPAÑA.

ESPEDICION Á ITALIA.

La expedicion, según tenemos entendido, va directamente á Terracina, donde esperará las órdenes de Gaeta. El

jeneral Córdoba parece que irá á este último punto á ofrecer sus respetos al Smo. Padre Pio IX i á recibir sus órdenes. Con este objeto montará con un corto acompañamiento el Vapor Leon ú otro.

El jeneral Lersundi, segundo jefe de la expedicion, con todo el E. M. i notabilidades, irán en el Blasco de Garay.

(Fomento)

El 27 de mayo desembarcó la expedicion en Gaeta, á la vista del rei de Nápoles i de las personas de la familia real, i el 28 su santidad acompañado del rei, pasó revista á las tropas españolas, cuya llegada ha sido acogida con el mayor agrado.

Correo de Ultramar.

AUSTRIA Y HUNGRÍA.—La Ciudad de Buda, la capital de la Hungría tan codiciada por los húngaros, ha caido en poder de estos el 20 de mayo, despues de un largo i difícil sitio. El 19 fué un dia terrible para esa ciudad: soplabá el viento con violencia, estaban ardiendo varios edificios, cuando sucesivamente diversas veces, se arrojaron los húngaros á las brechas al paso de carga en medio del fuego cruzado de la metralla. Al mediodia estaban ya los fosos llenos de magiáres muertos por los imperiales que combatian como unos leones; pero estos iban perdiendo terreno incesantemente i se vieron obligados á atrincherarse en las casas. Cada cuarto, cada tejado costaba á los húngaros muchos hombres; durante cuatro horas no era mas que una horrorosa carnicería; pero, por último, los imperiales tuvieron que rendirse.

Los hechos que han producido la toma de Buda denotan grandes faltas en la direccion jeneral de las operaciones militares del Austria; puesto que hacia dos meses que Pesth se halla en poder de los magiáres, i uno que Georgay estaba intimando la rendicion á la ciudadela, i durante todo ese tiempo se ha hallado Buda abandonada á sus propias fuerzas sin que las tropas austriacas hayan intentado darle el menor socorro.

El valiente jeneral Hentzi, comandante de la guarnicion austriaca, ha llenado su deber i muerto como un hombre de honor i Georgay se ha conducido con él como un oficial digno de su adversario, pues mandó trasportarle á su propio alojamiento, le prodigó todos sus cuidados, i no se separó de la cabecera de su cama hasta que exhaló el último aliento; luego, hizo darle sepultura con grande pompa i en medio de salvas de artillería.

El cuerpo del ejército que ha tomado la fortaleza de Buda ha ido á incorporarse con el grueso del ejército, que se estiende desde las fronteras de la Galitzia hasta las orillas del Danubio, apoyándose en las ciudades de las montañas Kremnitz i Schemnitz, en la orilla izquierda del Waag, i en la fortaleza de Comorn.

Los triunfos de los húngaros no se han limitado á la toma de Buda. Durante estos últimos dias las brigadas Ja-

FOLLETIN.

HISTORIA DE UN INGLÉS QUE TOMÓ UNA PALABRA POR OTRA.

(Sacado de las "impresiones de viaje")

Por Alejandro Dumas.

Continúa.

—Ella me vió sin oirme, i advirtiéndome á su padre que estaba á su lado, exclamó riendo:—Papá, mire que extraño que va aquel muchacho vestido de negro... i el coche pasó, arrastrando á galope por dos caballos magníficos, llevándose mi vision i dejándome el alma profundamente angustiada por el efecto que habia causado en la hermosa niña que tanta prepotencia habia ganado sobre mi vida.

Este encuentro fue la única cosa notable que me sucedió durante las vacaciones, que pasaron como todo pasa i llegó el dia de volver á la universidad. Mi padre no dejó de añadir á mi ropa el maldito vestido negro que tan fatal me habia sido, i sali para continuar aquella educacion que mi padre no habia recibido, i con la cual contaba él tanto para dar á su hijo una importancia que mereced á su ignorancia no habia obtenido él en toda su vida.

Recibieronme mis maestros con el mismo afecto, i con la misma antipatia mis condiscipulos i camaradas. Entramos á la escuela, i como de costumbre fueronse todos al patio al llegar la hora de recreo, i yo me quedé fijo en mi lugar sobre mis libros. Apenas estuvo cerrada la puerta, hice mi tablado, pero el corazon me latia horriblemente al pensar si las vacaciones del colegio contigo se habian acabado ó nó, i si Jenny habria vuelto ó quedándose en casa de sus padres. Pasé un largo rato sobre la mesa sin atreverme á subir mas; decidíme por último, i al

blonowski i Herzinger han sido atacadas i desarmadas por fuerzas magiars superiores. Estas se han apoderado igualmente de Artova i han obligado al Jeneral Puchner á emprender la retirada. Además el brigada Perrin ha sufrido cerca de Freistadt pérdidas considerables, i el mayor Grosbois ha corrido la misma suerte.

Los húngaros se retiran á la orilla izquierda del Danubio i á la isla de Schutt sin esperar la batalla: nadie conoce sus proyectos; pero por ventura intentarán volver á su antigua táctica, i caer despues de improviso sobre los cuerpos, entonces menos numerosos, ó tratarán de prolongar la guerra hasta lo infinito?

Mientras los húngaros se ostentan vencedores en las orillas del Danubio i en el Banat el jeneral Dembinski, por su parte, bate á los rusos en las fronteras de la Galitzia. Tenemos á la vista una carta que dice se habian embargado todos los caballos del país para trasportar los heridos rusos, añadiendo que los periódicos de Viena guardan el mas profundo silencio sobre este hecho, por estarles prohibido bajo penas severas el publicar los hechos relativos á los acontecimientos del teatro de la guerra, pero que, sin embargo, no es menos cierto que ha habido un combate encarnizado entre las tropas imperiales i el ejército húngaro, cuyas ventajas han quedado de parte de Dembinski, puesto que los rusos han tenido 1,500 hombres heridos.

ITALIA.—Se halla restablecido el poder temporal del Papa en las cuatro provincias de Bolonia, Ferrara, Ravenna i Forli devolviéndose á todos los antiguos funcionarios sus empleos respectivos, aboliéndose las leyes del gobierno republicano sobre la reunion de los bienes eclesiásticos al Estado, reconstituyéndose la antigua magistratura, i por último estableciéndose una prévia censura en materia de imprenta. En esta restauracion de lo pasado se ve que el legado no menciona en manera alguna el Estatuto constitucional de Pio IX, que sin embargo es anterior á la época de 16 de noviembre. El mismo rejimen va á establecerse en las Marcas bajo la proteccion de las tropas austriacas que sitian á Ancona desde el 25 de mayo. Ahora bien, privado de los recursos i contribuciones de una mitad de los Estados romanos, cómo va á sostenerse el triunvirato, i cómo podrá pagar á sus tropas de linea i cuerpos francos?

ESPEDICION FRANCESA.

ROMA.—El parte del Jeneral Oudinot está fechado el 4 de junio á las cinco de la mañana; como ya lo hemos dicho, redactado como todos los partes de los jefes de cuerpos, destinados á la publicidad, es decir disimulando las pérdidas, i de manera que haga creer ventajosos los resultados obtenidos, i sin embargo da lugar á serias reflexiones sobre la naturaleza del ataque, la obstinacion de la defensa, i las pérdidas que las circunstancias confesa-

mirar al jardin respiré, i corrieron lágrimas de mis ojos, lágrimas de alegría, porque Jenny estaba entre sus compañeras i empezaban para mi diez meses de felicidad.

Así pasaron cinco años, en los que se acabó mi educacion. Sabia el griego i el latin, hablaba el frances, el italiano i un poco el alemán, i era uno de los alumnos mas instruidos en matemáticas i en álgebra. Todo esto, agregado á mi desgraciado carácter, me habia determinado á seguir la carrera de profesor, para lo cual el director del establecimiento en donde yo habia estado siete años me propuso si queria entrar en su empresa, que con beneplácito de mi padre acepté de buena gana, sin hacerme cuenta que lo que mas me determinaba á quedarme era el deseo de seguir viendo á Jenny, la cual no me habia visto mas que el malhadado dia en que mi grotesca figura la hizo reir tanto.

Proyectado todo esto, salí para pasar las últimas vacaciones, no diciendo volver al instituto mas que en clase

das por el mismo jeneral hace suponer.

Las cartas que llegaron esta mañana confirman estas previsiones, i añaden algunos detalles tristes al parte oficial; vamos pues á resumir estas cartas fechadas en Civita Vecchia el 6, i que todas sin escepcion estan acordes sobre los hechos principales del nuevo descalabro sufrido por el ejército frances.

El primer dia, sobre todo, ha sido sangriento pues el ataque ha durado desde las cinco de la mañana hasta las siete de la noche. Los romanos estaban en sus barricadas esperando á los nuestros que atacaban por las puertas de San Pancracio i Cavallegieri i por la orilla izquierda del Tiber, del lado del puente Molle; pero el jeneral Garibaldi, á la cabeza de 8,000 hombres con cuatro piezas de artilleria, salió por la puerta Angélica i se adelantó á la altura protegido por el cañon de San Angelo i la guardia nacional colocada en las murallas. El jeneral Oudinot lanzó toda su caballeria, tres rejimientos de cazadores á caballo i de dragones para despejar el terreno.

La columna de Garibaldi, formada en forma de triángulo, dejó avanzar á la caballeria francesa hasta tiro de pistola; pero abriendo repentinamente los dos ángulos de su triángulo descubrió su artilleria que rompió el fuego á metralla i diezmó nuestra caballeria. Los que escaparon á la metralla son cargados á la bayoneta por los voluntarios romanos cuya audacia no tiene espresion, hasta tal punto que, si hemos de dar crédito á la carta que anuncia estos hechos, nuestra caballeria se ha perdido enteramente. La misma carniceria se ha visto en los muros del castillo de San Angelo que la infanteria debia tomar por asalto. Se asegura que los rejimientos de linea num. 20, 38 i 66 han sufrido mucho.

El jeneral Oudinot ha tenido que pedir un armisticio de veinticuatro horas para enterrar sus muertos, i nuestro corresponsal nos dice que lo aprovecharia para construir sus baterias de sitio.

El ataque suspendido el 4 volvió á empezarse el 5, i el resultado ha sido mucho mas desastroso para nuestros bravos soldados, por lo que dice nuestro corresponsal. La Villa Panfilii, posicion importante i fortificada, tomada i perdida dos veces á la bayoneta por los franceses ha quedado en poder de los romanos; los franceses eran rechazados de todos los puntos menos del Monte Mario, posicion elevada en la que parece se halla el centro del ejército frances.

Nuestro corresponsal hace subir á cinco mil el número de nuestros soldados fuera de combate en el dia 3. Estas pérdidas deben ser muy escajeradas; la ciudad ha sufrido mucho, i el magnifico palacio Corsini está enteramente destruido por las bombas.

Estas noticias desastrosas han hecho en Paris una

de profesor.

Pero como suele decirse, el hombre propone i Dios dispone.

—¿Qué llegamos al fin del primer capitulo? interrumpi yo.

—Si, respondió sir Williams.

—Entonces, llenemos un vasito de ponche para que tenga U. valor de entrar en las terribles situaciones que entreveo ya.

Sir Williams lanzó un suspiro, i bebió.

Llegué á la granja de mi padre con la firme resolucion de llevar á cabo el proyecto que le he contado á U., cuando cambiaron la faz de mis negocios dos acontecimientos los mas inesperados: murió mi pobre padre, i me llegó un tío de Indias.

Poco habia oido hablar yo de él, pues hacia ya tiempo que le creiamos muerto, i llegó cabalmente para cerrar los ojos de su hermano. Como hacia ya mas de treinta años

honda sensación que la *Montaña* ha querido explotar como se verá en el extracto de la sesión. M. Ledru-Rollin ha exclamado que se había violado la Constitución, que él la defendería hasta con las armas, y la *Montaña* ha aplaudido estas palabras que son un llamamiento al pueblo y al ejército para el restablecimiento revolucionario del imperio de la ley. Al salir de la Asamblea, la *Montaña* se ha constituido en sesión permanente y ha dirigido la declaración que sigue:

AL PUEBLO, A LA GUARDIA NACIONAL, AL EJERCITO:
"La mayoría de la Asamblea legislativa acaba de pasar desdenosamente a la orden del día sobre los asuntos de Italia."

"Por esa votación la mayoría se ha asociado a una política que viola la Constitución."

"Hemos presentado una petición de formación de causa contra el Poder ejecutivo, y mañana la sostendremos. Queremos apurar todos los medios que la Constitución pone en nuestras manos."

"Continúe el pueblo teniendo fé en sus representantes, como sus representantes teniendo en él."

Por otra parte, los redactores de los diarios, la *Prensa*, el *Nacional*, el *Siglo*, la *Reforma*, el *Pueblo*, la *Libertad*, la *República*, el *Credito*, la *Tribuna*, la *Verdadera República*, el *Político* etc., etc., se han unido a los miembros del comité democrático y han publicado otra declaración concebida en estos términos.

"Nosotros, los redactores de la prensa republicana, y los miembros del comité democrático socialista, decimos al pueblo que este pronto a llenar su deber."

"La *Montaña* lo llenará hasta el fin."

"Tenemos su palabra: han sido delegados por ella cinco representantes para tomar las medidas correspondientes."

"Todos los republicanos se levantarán como un solo hombre."

Hasta las Escuelas y el Comité tipográfico han lanzado su proclama; de manera que nos hallamos en vísperas de una insurrección que podrá producir calamidades incalculables no solo en el interior sino también en el exterior, porque el menor mal que puede resultar será mostrar a la Europa la Francia dividida en dos campos e inspirar a las potencias del Norte el deseo de intentar un nuevo 1815.

He aquí los términos de la petición de formación de causa firmada por 146 miembros de la Asamblea.

ACTA DE ACUSACION.

Los ciudadanos representantes del pueblo que suscriben, proponen a la Asamblea nacional el decreto siguiente; pide que se declare urgente, y que pase inmediata-

mente a las secciones:
"La Asamblea legislativa,
"Visto el párrafo 5º del preámbulo de la Constitución, concebido así:
"La República francesa respeta las nacionalidades extranjeras, como ella entiende hacer respetar la suya; no emprende ninguna guerra por miras de conquistas y no emplea sus fuerzas contra la libertad de ningún pueblo."
"Visto el art. 54, capítulo 5 de la Constitución, concebido así:
"El presidente vigila por la defensa del Estado; pero no puede emprender ninguna guerra sin el consentimiento de la Asamblea nacional."
"Visto en fin el párrafo 1º del art. 68 de la Constitución, concebido así:
"El presidente de la República, los ministros, los agentes y depositarios de la autoridad pública son responsables, cada uno en lo que le concierne, de todos los actos del gobierno y de la administración."
"Considerando que el cuerpo expedicionario a las órdenes del Jeneral Oudinot, contrariamente a las decisiones de la Asamblea constituyente del 17 de Abril y 7 de mayo, ha sido dirigido contra la libertad del pueblo romano;
"Que por otra parte la guerra contra Roma ha sido emprendida no solamente sin el consentimiento de la Asamblea nacional, sino en desprecio de la voluntad expresada formalmente por ella de no atacar a la República romana;
"Considerando que estos hechos constituyen el crimen de violación del párrafo 5º y del art. 54 citados,
"Decreta:
El ciudadano Luis Napoleon Bonaparte, presidente de la República, y los ciudadanos Odilon Barrot, Buffet, Lacrosse, Rulhières, de Tracy, Passy, Drouin de Lhuys y de Falloux, sus ministros, son acusados de haber violado la Constitución."—*Del correo de ultramar*

FRANCIA.

ASAMBLA NACIONAL

La Asamblea ha celebrado su última sesión el 26 de mayo: su última votación ha sido para rechazar la amnistía por una votación de 286 votos contra 281.

La nueva asamblea llamada legislativa dió principio a sus sesiones el 28.

Se eligió de Presidente de la asamblea al sr. Dupin, el mismo que durante la monarquía, ocupó ocho veces seguidas el asiento de la presidencia.

Los partidos se designan ahora con los nombres de *Resistencia* y *Movimiento*. El partido de la resistencia se compone de los moderados y conservadores. El del movimiento comprende a los republicanos rojos y los socialistas.

que se habían separado uno de otro, no fue muy grande su dolor; pero yo estaba inconsolable. Muchas veces me había hecho sufrir la ignorancia de mi padre, su baja esfera en la sociedad y el trato y costumbres patriarcales que conservaba; pero así que hubo muerto desapareció la parte material y borróse todo recuerdo ante su sombra amante y afectuosa. Recordáronse entonces los mas pequeños disgustos que le había causado, y por cada uno derramaba copiosas lágrimas. Mi tío no podía comprender mi estremado dolor; pero como quiera que fuese traslucía entre mis lágrimas un buen corazón, y no teniendo otro pariente en el mundo, dedícame la pequeña parte de afecto que podía separar de la gran cantidad de amor que se tenía a sí mismo. Un día que yo estaba mas triste que de costumbre, me ofreció dar un paseo junto con él. Seguíle maquinalmente y le vi tomar el camino de un castillo distante media legua de nuestra granja, el cual había quedado en mi memoria desde mi niñez como un palacio de hadas, viéndolo siempre a través del velo movidizo de los copudos árboles que crecen en su rededor.
Llegados a una puertecilla del parque vi que mi tío sacaba una llave de su faltriquera y que abría.
—Entremos, me dijo.
—Cómo! aquí hemos de entrar! en este castillo!
—Es de un amigo mío.
—Pero, tío, contesté poniéndome encarnado como una grana, yo no le conozco a ese amigo de U... luego tampoco vengo prevenido para visitar a un gran señor; nó, nó yo me voi, le dejo a U., me voi, me voi.
—Vamos, vamos, dijo mi tío, cojiéndome por el brazo, yo creo que eres loco. El dueño de este castillo es un hombre de bien que no gasta cumplimientos, es un hombre como yo que te recibirá con el mayor gusto del mundo, y de quien quedarás muy satisfecho.
—Esto es imposible, querido tío: se lo suplico a U... Mi tío había cerrado ya la puerta.—He venido sin mudarme el vestido.—Mi tío se metió la llave en la faltriquera.—Y si hubiese señoras!... ay! me moría de vergüenza.—Mi

El 13 de Junio se manifestó en Paris una viva agitación, á consecuencia de la actitud amenazadora del partido de la oposicion (montaña i socialistas) que propuso la acusacion del Poder Ejecutivo, i llamó al pueblo a las armas, segun consta de varias proclamas.

Se declaró á Paris en estado de sitio.

Se confirió al Jeneral Changarnier el mando de todas las fuerzas disponibles de la guardia nacional i del Ejército en el departamento del Sena.

Un batallon de guardia nacional destruyó algunas imprentas de periódicos de oposicion.

Se arrestó á varios representantes que se habían puesto á la cabeza del movimiento, ó le habían autorizado con sus firmas.

Se suspendió por decreto la publicacion de siete periódicos socialistas.

El procurador jeneral de la República pidió á la Asamblea la autorizacion de sumariar á los representantes inculcados, entre los cuales se halla el señor Ledru Rollin, Jefe de la montaña. Se dice que este se marchó para Inglaterra.

A consecuencia de disturbios que estallaron en Lyon, segunda ciudad de Francia, se la declaró en estado de sitio.

Noticias extractadas de la Presse.

VARIEDADES.

RETAZOS DE MI CANASTA.

DE LA CORTESIA.

Sigue el artículo comenzado en el número anterior.

II

En ningun país debe el hombre público creerse superior á las reglas comunes de urbanidad, menos en ciertos gabinetes de la América del Sur. Parece que allá tiene bula para ser incivil i descortes. Se diria que quiere vengarse, como autoridad, de las atenciones humildísimas que prodigaba, cuando no era mas que aspirante ó candidato. Sostituye con la mas rara facilidad al sombrero el látigo i el sable. Trata á una nacion como á una turba de pobres soldados i dependientes. En una palabra es el poder.

Es precisamente la historia de los esposos. Mientras el hombre se presenta como amante, ¡què cortes, qué amable, qué rendido! ¡què pulido en sus maneras, qué fino en sus espresio-

no iba delante silbando el *God save the king*. Me fue preciso seguirlo: las piernas me temblaban, la sangre me subia á la cabeza i un velo me cubria los objetos por ante los cuales pasaba. Al llegar á la puerta vi á un caballero que llevaba una casaca verde llena de bordados con anchas charreteras i un gran sable; tomélo por un jeneral i le hice un saludo profundo. Mi tío le pasó por delante sin decirle palabra alguna i sin saludarle, dejándome atónito de su groseria, que sin embargo no ofendió al caballero de la casaca verde, el cual nos siguió á cierta distancia. Luego topamos con un hombre negro en traje oriental tan rico, que me recordó á uno de los reyes magos que visitaron al niño J. sus. Yo pensaba interiormente i procuraba adivinar el saludo que se hace á los rajahs de la India, para hacerlo delante de aquel personaje, i ya iba á arrojarme i á ponerme las manos en la cabeza en señal de humillacion, cuando mi tío se quitó el surtú i se lo tiró sin cumplimiento alguno al sectario de Vich-non. Esta accion me turbó la cabeza; yo no sabia en donde me halla-

nes, que delicado en sus menores actos! Pero una vez señor de su dulce dueño, se cree ya con derecho á ser impertinente, pesado i algo mas. Es el oro que se ha convertido en plomo. En una palabra es el marido.

Ya se ve: como para ciertos gobernantes de allá, Rosas es el heroe de la América del Sur, es fuerza que se imite, en cuanto sea posible, la brutalidad de Rosas. Rosas ha hecho secta en América. Sus alumnos deben proscribir la cortesía, mientras puedan, como él, proscribir en masa la humanidad. ¡Muera, pues, la salvaje cortesía, que es unitaria i monarquista!

Entretanto, para los gobiernos civilizados, la cortesía no dejará de ser lo que es, á saber, un medio gubernativo, en que estriba muchas veces casi toda la política exterior. Estoy seguro de que muchas cuestiones europeo-americanas no han tenido otro origen que la tosquedad i mala crianza de algunos mandarines, los cuales no podian encontrar lo fino de la diplomacia en una bodega ó en un cuartel.

Difícil es calcular los males que acarrea una descortesía en los asuntos de estado. Es el pelo que se encuentra en los aceros mejor templados i los espone á romperse. Napoleon nada tenía de cortes. El soldado que empezó su carrera política por el proceder algo *granadero* de hacer saltar á todo un senado por las ventanas, cuidaba mui poco de la urbanidad. La dejaba toda á sus ministros, creyendo equivocadamente que tenía el bastante con solo la gloria i el poder. Como sospechase de la conducta del principe de Metternich, embajador de Austria en Paris, le dijo un dia publicamente i con enfado:—“¿Cuánto os paga la Inglaterra el papel que desempeñais aquí?”—¡Sangrienta palabra que debió sin duda inspirar al celebre diplomático un odio de Anibal, influir en las resoluciones traidoras del gabinete austriaco i contribuir así á los desastres del imperio!

ba, i me parecia soñar. Mi tío continuaba andando i yo detras de él. Por último llegamos á un hermoso pabellon que se componia de una sola pieza, la mas elegante.

—¿Qué te parece de esta habitacion?

—Me parece el palacio de un rey.

—¿Es decir que te gusta?

—Como!

—¿Vivirias con gusto aquí?

—Quedé sin saber qué decir, con la boca abierta i la cabeza perturbada. Mi tío interpretó mi silencio de admiracion por consentimiento, i añadió dándome con la palma de la mano en el hombro.

—Pues bien, esta habitacion es la tuya.

—¿Pero, añadí yo reuniendo todas mis fuerzas, pero este castillo de quien es?

—Mio, pardiez!

—Entonces es U. rico!

Tengo cien mil libras de renta.

Continuará.

Si Napoleon nada tenia de cortes, menos aun tenia de galan. Es verdad que á un hombre así ocupado le faltò tiempo para la galanteria. La dejaba toda á sus edecanes, i sobre todo á sus hermanas. Dirá la historia el modo indecoroso con que tratò á la jóven é interesante princesa Amelia de Prusia, su animosa é irreconciliable enemiga. La celebre madama de Stael, cuya pluma republicana no lisonjeaba mucho las ideas imperiales, preguntaba un dia al Jeneral Bonaparte, ¿cual mujer le parecia mas digna de aprecio?—"La que da mas hijos á la patria," contestò el terrible consumidor de hombres. Doblemente ofendida, como mujer i como autora, madama de Stael que no daba á luz hijos sino libros, concibiò un odio de Juno i meditò venganzas de Nemesis. Declaròse, pues, la guerra entre la espada i la pluma; guerra que tuvo por resultado la persecucion de Napoleon contra madama de Stael durante algunos años, i la persecucion de madama de Stael contra Napoleon en toda la posteridad.

Vease, pues, como Napoleon, vencedor del mundo menos de sí mismo, armò contra sí la intriga i la opinion por dos dichos imprudentes que provocaron fatales represalias.

III.

Felizmente no todos son emperadores, ni poseen estados que puedan comprometer, ni tienen poder con que suplan la falta de urbanidad, como tal cual Escelencia de la América del Sur, mientras que todos mui al contrario tienen mucho interes:

1º en respetar á las señoras, aun cuando no sean princesas de Prusia:

2º en tratarlas con consideracion i cortesía, aunque no escriban libros sobre política como madama de Stael:

3º en vivir bien con todo el mundo, haciendo á los demas lo que quiere uno que se le haga á sí mismo.

Segun esto, si esceptuamos á los emperadores como Napoleon i á los tiranuelos de la escuela de Rosas, á ciertos gobiernos democratas i á los cuãkaros, la cortesía no deja de ser bastante general en el mundo, porque los que no son cortes por instinto, lo son por interes. En efecto, casi todos los hombres de alguna cultura, al presentarse en un nuevo teatro, se anuncian con el deseo de agradar, i en esto los hombres somos mas ó menos mugeres. La coqueteria no es mas el atributo de un secso que de otro. A buen seguro que no hablaremos á un desconocido en el mismo tono que á nuestros criados; i así como llenamos de cariño la mirada que dirigimos á una mujer amable, sabemos comunicar el fluido simpático de los ojos al hombre cuya amistad nos interesa.

Una atencion cortes es un anzuelo del que el hombre de educacion debe necesariamente

dejarse prender. Como la ciencia de los modales constituye al hombre bien educado, nadie quiere parecerlo menos que aquel que os invita con el jesto ó la palabra. Lejos de quedarse atras del amable provocador, se procura siempre pasar adelante en esta lucha de buen gusto i de delicadeza; i la utilidad queda para el que principia.

No se puede errar, al atacar á los hombres por el lado de la vanidad. La cortesía no tiene otro orijen; i aunque esto no necesita apoyarse en ninguna autoridad, citarè la de Montesquieu, personaje mucho mas grave que yo, i que no deja de tener razon, pues que ha muerto:—"Si somos corteses, dice, es por orgullo. Nos sentimos lisonjeados con tener maneras que prueban que no nos hallamos en la bajeza, i que no hemos vivido con aquella especie de jentes, á quienes la sociedad ha dejado botadas en todas las edades."

Seamos, pues, corteses. El hombre se encuentra frecuentemente en ciertas circunstancias en que un solo jesto, una sola palabra, pueden producir resultados inmensos, como el grano produce espigas. La cortesía cautiva los corazones. La amistad, así como el amor, empieza por un saludo. El odio, aun el político, se derrite al soplo acariciador de la cortesía.

¿Quereis un ejemplo? Podria citar mil. Barnave, el republicano Barnave habia merecido por su vigor revolucionario la mision hostil de ir á traer al rey Luis XVI, despues del arresto de la familia real en Varennes. Viò á Maria Antonieta, i Barnave, el republicano Barnave vacilò para siempre entre una admirable revolucion i una admirable reina.

IV

No entrarè á discutir si la cortesía de nuestros mayores valia mas que la nuestra, si nuestro saludo con sombrero es inferior al saludo con paso de minuè, ó si en los cumplimientos se decia entonces con mas gracia que ahora lo que no se piensa, pero sí, dirè que, en cuanto á urbanidad, nuestros mayores hicieron cosas que no pueden ser imitadas por los hombres de nuestro siglo. Tiempo singular en efecto en que se destruian los ejèrcitos con la mayor civilidad del mundo, en que la cortesía servia de taco á los cañones, i en que se resolvía el gracioso problema de apalea un hombre, sin tocarle los hombros!

Reinaba por entònces Luis XIV, el monarca mas adulado entre los monarcas. Se le presentò un dia el duque de Lauzun, mas descontento que nunca, i que en el fervor consuetudinario de sus quejas, se escediò hasta calificar á su señor de ingrato. Llevaba el rey un baston i le alzò, pero de repente le arrojò por una ventana, exclamando: "no quiero se diga que mi mano ha herido á un gentilhombre frances."—Se

convendrá en que no puede inventarse una batonada más cortes, i un modo más orijinal de apalear el honor de un caballero, sin deshonra de sus espaldas.

¿Qué diremos de la batalla de Fontenay, bajo el reinado de Luis XV? Hasta el momento del ataque se hallaban reunidos en amables coloquios los oficiales de ambos ejércitos enemigos. Dase la señal.—"Disparad los primeros, señores ingleses.—Después de ustedes, señores franceses". Como estos insistiesen, la artillería inglesa se llevó cortesmente algunas filas francesas. Pero cuando vino el turno de los otros, destrozaron á las filas inglesas con la más atenta reciprocidad. El resultado fué que los ingleses tuvieron la galantería de dejar á los franceses la victoria con nueve mil muertos en el campo de batalla. Se hacían entonces los honores de la pólvora, como se hacen en el día los honores del rapé.

Entre las cortesías históricas más célebres, no puede olvidarse la que hizo Don Gregorio Brice, Gobernador de Lerida, al príncipe de Condé que sitiaba esa ciudad. Se le ocurrió al sitiador mandar á sus soldados á la trinchera, al son de los violines. Don Gregorio Brice, como bien se debe pensar, desbarató la serenata á balazos; pero como *lo valiente no quita lo cortes*, quiso corresponder á la civilidad del príncipe i le envió frutas, nieve i otros obsequios refrescantes. Esto ya se hizo costumbre. Todos los días recibía el príncipe frutas i balas, nieve i fuego con una regularidad amenazante. No se acababan los obsequios, pero tampoco se acababan las municiones. De buen gusto era la chanza por cierto, pero al fin no fué del gusto del príncipe que tomó el partido de levantar el sitio, i renunció así á los temibles refrescos de Don Gregorio.

A. M.

NECROLOGIA.

Apénas hace un año que la hermandad de la virgen de los Angeles, patrona de la ciudad de Cartago, se ocupaba de elegir mantenedoras para las funciones de iglesia que allí se celebran actualmente. Postrada en su lecho i sentenciada á morir de un instante á otro, á impulsos de una penosa i horrible enfermedad, estaba entonces la señorita D^{ña} Vana Jimenez, cuya reciente pérdida deploramos. ¡Pobre víctima ejemplo de abnegación!, que sin probar las dulzuras del matrimonio ha sobrellevado todos sus cuidados i amarguras, siendo el sostén de su anciano i viudo padre, i reemplazando á su perdida madre con los numerosos hermanos que crió i educó i que ahora leaban inconsolables sintiendo su ago-

nia. Ellos iban á perder para siempre el ángel que tantas virtudes les ha legado. Conmovida ella al dolor de su familia i amigos rogó á la Reina de los Angeles le alargase la vida, si quiera un año más, para consuelo de las que la amaban, i en su ardiente fe, no dudando que la madre de Dios acogía sus plegarias se ofreció ser mantenedora en un día de las piadosas funciones que se están celebrando. Cumplieron sus esperanzas, i la luz casi estinguida ha lucido milagrosamente. Se celebró su función el día 4 del que corre i en las primeras horas del siguiente, entregó su espíritu al Criador.

Llore su triste familia! lloremos todos los que tuvimos la dicha de conocer á la prematura víctima: lloremos porque la perdimos; no por ella, santa criatura! que tan manifiestamente ha obtenido el favor de la madre de Dios, á cuyo lado goza ya el premio de los dolores que marchitaron su pura vida.—Un pueblo entero llora su memoria. Cartago no la olvidará jamás: ¡ah! ella también amaba á su pueblo i le hará bien aunque haya dejado de existir. Sobre su tumba las tiernas madres contarán á sus hijas su virtud; i este noble ejemplo las estimulará á imitar á la que vela i ruega por ellas en el cielo.

San José Agosto 8 de 1849.

UN RECUERDO
A LA MEMORIA DE LA SEÑORITA DOÑA ANA JIMENEZ.

Vuela alma pura i virtuosa

A la mansion de la paz:

Vuela á esa legion hermosa

A exhibir la amable faz,

Que aquí ya ocultó la fosa.

Id, pues, al cielo volando

Que mi pecho enternecido,

Y en mar de llanto bogando,

Irá á veces, sumerjido

Y otras ¡ah! sobrenadando.

Y con tan acerbo llanto

Regaré tu tumba fria,

Y ese cielo sacrosanto,

Testigo es en noche i dia

De mi pena i mi quebranto.

Pues cual rosa purpurina,

Apacible engañada,

Afable, amorosa i fina,

Donde te vi ¡ya no haig nada!

Mas que una punzante espina.

EPITAFIO

Bajo de esta fria losa

Descansa una joven bella:

La sociedad pesarosa

Con llanto amargo es que sella

Esta tumba do reposa.

Cartago Agosto 5 de 1849, R. S.